

Malebranche, N., *Tratado del amor de Dios. Conversación de un filósofo cristiano con un filósofo chino*, Ediciones Encuentro, Madrid 2015, 152 p., 23 × 15 cm.

*Tratado* y *Conversación* son dos breves escritos, hasta ahora inéditos, del sacerdote oratoriano Nicolás Malebranche (+1715), apologista del cristianismo, que armoniza fe y razón al proceder la autoría de la misma fuente. Dentro de la filosofía racionalista de Descartes, ambos libritos tratan de solucionar el problema del dualismo radical cartesiano en la relación de sustancias distintas y heterogéneas entre cuerpo y alma, que en Malebranche se llamará *ocasionalismo*, vocablo filosófico que, académicamente hablando, es la «teoría según la cual las causas aparentemente naturales son solo ocasiones para que la voluntad divina intervenga o actúe». Es decir, que no se trata de causalidad recíproca o interrelación de causa-efecto ni de «armonía preestablecida» que dirá Leibniz, sino de «ocasión», de que Dios intervenga directamente en cada caso. El autor refleja un pensamiento moderno ubicado en la frontera o paso del hombre del barroco al hombre de la Ilustración. En este contexto general, el *Tratado del amor de Dios* (1667), debe ser desinteresado. Y surge frente al pensamiento del benedictino Lamy, que hace salir a la palestra del debate a Malebranche, quien se mueve en cierto quietismo en un «quinto amor» de Fenelón y una «nueva mística» criticada por Bossuet.

Y el librito *Conversación de un filósofo cristiano con un filósofo chino* (1708) es una pequeña Teodicea, pues versa sobre la existencia y naturaleza de Dios, a base de conceptos metafísicos y religiosos donde se disputan ritos y filosofías chinas. Son dos obritas, que «nos hacen sentir el fragor de controversias que nos marcaron una época con su fuego cruzado de razones enfrentadas en torno a cuestiones de las que dependía una decisión sobre el sentido del mundo, la verdad y la vida» (p. 7). Dos pequeños libros para dos grandes debates filosófico-teológicos del siglo XVII: la polémica del amor puro y la disputa de acomodar o no el cristianismo a los ritos chinos.

Dentro de su brevedad en las *Oeuvres complètes* de Malebranche (París 1986,20 ts.), ambos escritos traducidos y anotados por primera vez al español exponen la opinión malebrancheana con suficiente claridad y distinción cartesianas. Enhorabuena al traductor Joan Albert Vicens y a Ediciones Encuentro.